

Hablando
con Mons.
Luis Argüello

página 3



Jesucristo, Rey del Universo
26 noviembre 2023

Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



Laudate Deum... y van dos

Exhortación apostólica del papa Francisco sobre la crisis climática

El pasado 4 de octubre, san Francisco de Asís, y con su alabanza a Dios creador, el papa Francisco nos hacía una segunda llamada sobre la crisis climática. Los que niegan tal emergencia lo critican por sus propias dudas sobre la verdad científica del calentamiento global. Los ecologistas saludan con alegría que el papa se sume a sus denuncias de las prácticas humanas que ya han modificado alarmantemente el clima: inundaciones, sequías, mayor frecuencia de huracanes y ciclones. Y en el conjunto de la Iglesia..., nada o casi nada, silencio. Porque, como el mismo papa reconoce (LD 14) las negativas poco racionales a reconocer estos hechos se dan también en la misma Iglesia.

El documento tiene seis partes. En la primera vuelve a denunciar

la realidad del cambio climático y sus dramáticas consecuencias. Pasa después a señalar el «paradigma tecnocrático», la subordinación de los criterios éticos al poder tecnológico y los intereses económicos antepuestos al bien global, como causa de la crisis climática. Lo cual sucede por la debilidad de la política internacional -tercera parte- que requiere la creación de nuevos espacios multi laterales para el diálogo, la resolución de conflictos y la toma de decisiones. Algo que no ha ocurrido, como lo demuestra la evaluación negativa de la escasa o nula efectividad de las sucesivas cumbres del (cuarto capítulo). En el penúltimo apartado se refiere a la próxima cumbre climática, la COP28 (Dubai 30 de noviembre – 12 de diciembre de 2023) recordando la necesidad de frenar el crecimiento de las

emisiones globales que aumentan la temperatura del planeta, que logren una transición energética eficiente, obligatoria y evaluable (LD 59).

Por último, el papa motiva y anima esta conversión ecológica en la espiritualidad de la Creación que debe promover un cambio del estilo de vida y una comunión necesaria para lograr juntos preservar el bien mayor de la vida. Os animamos a leer, reflexionar y actuar para alabar a Dios y no suplantarlo, que sería el mayor peligro para la humanidad (LD 73).



Comisión Diocesana
de Justicia y Paz

Evangelio: Mt 25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones.

Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha:

“Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me hospedasteis, estuve des-

nudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.

Entonces los justos le contestarán:

“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”.

Y el rey les dirá:

“En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Entonces dirá a los de su izquierda:

“Apartaos de mí, malditos, id

al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”. Entonces también estos contestarán:

“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”.

Él les replicará:

“En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”.

Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

A LA LUZ DE LA PALABRA

La salvación de las obras



José Joaquín Tárraga
Delegado de M.C.S.

La vida da para muchas conversaciones, encuentros y diálogos. Hace poco un joven me preguntó con gran sinceridad y ante todos los hechos que están ocurriendo: “¿tú qué opinas del final del mundo?”

Hoy el Evangelio nos lleva al juicio final. Un juicio en el que, como el Papa Francisco ha indicado en alguna ocasión, “Jesús se mostrará como el Señor de la historia, el Rey del universo, el Juez de todo. Pero la paradoja cristiana es que el Juez no es una realeza temible, sino un pastor lleno de mansedumbre y misericordia”.

Y este juicio tendrá un examen. Un examen donde Jesús ya nos

indica las preguntas. No será examen sorpresa sino un juicio donde las preguntas ya están formuladas y todas giran alrededor de la caridad. San Juan de la Cruz lo expresa con su célebre frase; “al atardecer de la vida te examinarán en el amor”.

Vivimos tiempos convulsos, de cerrazón y egoísmos. Un mundo de violencia y guerra. Un mundo de insensibilidad y postreo. No da lo mismo una cosa que otra. Hacer el bien que el mal. Ayudar que pasar del otro. No es lo mismo amar que odiar. Recelar que perdonar. Nuestro razonamiento nos habla de la necesidad de justicia, de juicio final. De restituir el bien

frente al mal. Por eso, el juicio es necesario.

Un juicio que no tiene sentencia ni condena del Juez sino separación. Son nuestras elecciones libres y diarias las que van marcando el resultado en un camino u otro. Una elección personal y diaria desde la libertad. El juicio está basado en el amor verdadero al prójimo, en la gratuidad generosa, en la mirada a los excluidos, en la entrega sin recompensa inmediata. Nuestras obras de misericordia nos hablan de salvación, de acercamiento al Padre. “Venid a mí” es el premio, la salvación, el final del camino. El amor no pasa nunca.

LA MEJOR AYUDA PARA AYUDAR



www.donoamiiglesia.es
tu donativo en un click

Desafíos evangelizadores en la era del cambio



Monseñor Luis Argüello García, arzobispo de Valladolid, ha estado en Albacete para presentar el documento de la Conferencia Episcopal Española «El Dios fiel mantiene su alianza». Aprovechamos la oportunidad para hablar con él acerca de este documento y de su participación en el Sínodo.

¿Con qué objetivo nace este documento en la Conferencia Episcopal?

El documento quiere ser un instrumento de trabajo como respuesta al fruto de la reflexión de la propia Conferencia a lo largo de dos años. Pretende ofrecer una mirada conjunta a la situación española, en los diversos ámbitos, tanto políticos, económicos, sociales, familiares, antropológicos. Muchos temas aparecen en la plaza pública y, a veces, damos respuestas separadas. El documento se ofrece a la comunidad cristiana para suscitar la posibilidad de un diálogo. Ante la situación que vivimos se esperan aportaciones para seguir profundizando en esta mirada y en este compromiso como un ejercicio práctico de la Doctrina Social de la Iglesia.

¿En el documento proponen acciones concretas para llevar a cabo?

Sí, hay unas pistas porque el documento sigue un poco la pauta ofrecida por el Papa Francisco en los últimos años: reconocer, interpretar, elegir. Y desde ahí, damos unas pistas para la participación de los laicos en la vida pública. El propio laico, poniendo en práctica la Doctrina Social de la Iglesia, es el que tiene que descubrir esas acciones siempre en conexión con el testimonio personal, familiar y comunitario.

¿Qué propuesta quiere hacer el documento a la Iglesia y a la sociedad española?

Esta propuesta forma parte de la evangelización, desde el Dios

Trinidad, de la que se derivan aspectos más concretos de lo que pudiera parecer. Estamos viviendo unos días, unas semanas, unos meses, unos años, de fuerte polarización. Polarización que se hace conflicto y desgraciadamente guerra y muerte en tantos lugares del mundo.

En la Iglesia, tenemos que aprender a dialogar, a escucharnos, reconocer puntos de coincidencia y puntos de divergencia para, desde ahí, buscar juntos soluciones. Esto no significa aceptar lo que nos parezca que es inmoral o lo que está mal. Es una propuesta que rompiendo la dialéctica de los contrarios busque una manera nueva de dialogar, de encontrarnos. La propuesta se extiende a la familia y la economía, con una perspectiva del bien común en un mundo global, donde lo que sucede en otros países nos afecta a todos.

Para todo esto, ¿será fundamental la presencia de los laicos en la vida pública, con su testimonio personal?

Eso es, así lo he experimentado en Roma en el mes que duró el Sínodo. Ha sido una llamada fuerte a vivir lo que significa el bautismo y participar de la Eucaristía cada domingo. Vivir el bautismo es asumir responsabilidades, ministerios en la vida de la Iglesia y un compromiso de anuncio misionero del Reino de Dios en medio del mundo. Participamos cada domingo en la Eucaristía y escuchamos que se nos dice al final: “¡Id!

y llevad la Paz del Señor”. No de cualquier manera, sino que antes hemos escuchado otro imperativo que nos dice: “¡Haced esto en conmemoración mía!” Es decir, lo que hagamos en el “id” tiene que tener la carga de amor, de entrega que el Señor nos ofrece en la Eucaristía. Todos estamos llamados a ser discípulos y misioneros.

¿Cómo ha quedado esto recogido en el documento final del Sínodo?

En la relación final dividida en tres partes, una de las partes se llama así: todos discípulos, todos misioneros. La tercera parte habla de tejer alianzas, de ayudar a vivir esta experiencia de conversión pastoral, a la que nos ha llamado el papa Francisco. Hay que despertar la conciencia del bautismo y animar a vivir el compromiso bautismal.

Después de participar durante todo este mes en Roma, en el Sínodo, ¿qué espera de las conclusiones finales de este proceso que todavía queda?

Espero que podamos hacer llegar a más personas lo que significa la propuesta del Papa. La importancia de un estilo y una espiritualidad en el obrar y el hacer de la Iglesia. La sinodalidad nace de la Iglesia, que es comunión y misión. Los desafíos evangelizadores del cambio de época nos piden que adquiramos una conciencia, si cabe mucho mayor, de lo que significa caminar juntos, siguiendo a quién es el Camino.

El camino Neocatecumenal



El Camino Neocatecumenal es “un itinerario de formación católica válido para la sociedad y los tiempos de hoy”, según la definición de san Juan Pablo II. Este Camino nació en el año 1964 en las chabolas de Palomeras Altas, Madrid. Allí se había ido a vivir Francisco José Gómez Argüello, pintor, que tras una crisis existencial descubrió en el sufrimiento de los inocentes la presencia de Cristo y lo abandonó todo. Posteriormente, Carmen Hernández, teóloga y conocedora de la Renovación del Concilio Vaticano II, entra en contacto con él y empiezan a colaborar. En este ambiente nacerá la primera Comunidad Neocatecumenal fundamentada sobre el trípede Palabra de Dios – Liturgia – Comunidad, que conduce a una comunión fraterna y a una fe madura. D. Casimiro Morcillo, arzobispo de Madrid, invitó a los iniciadores a extender esta experiencia a las parroquias de su Diócesis, desde las que pasarán a otras diócesis y a distintos países, comenzando por Roma. En la actualidad el Camino está presente en 135 naciones con 21.066 comunidades en 6.293 parroquias.

Desde el inicio, los papas han reconocido e impulsado el Ca-

mino. Desde San Pablo VI, San Juan Pablo II y Benedicto XVI, que apoyaron y fomentaron la redacción de los Estatutos, hasta el Papa Francisco que en diversas ocasiones ha animado la actividad misionera desarrollada en los más variados puntos del planeta.

En la Diócesis de Albacete el Camino Neocatecumenal está presente en Caudete, Albacete y Hellín. Este itinerario se vive en las parroquias, en pequeñas comunidades formadas por personas de distintas edades y condición social. El Camino hace que los bautizados revivan por etapas la Gracia Bautismal y los conduce gradualmente a la intimidad con Jesucristo, a transmitir la fe a los hijos y a ser testigos de la Buena Noticia.

Como agradecimiento a la acción de Dios en sus vidas, los hermanos de las comunidades, al alcanzar una cierta madurez en el Camino, se integran en las distintas formas de la acción pastoral de la Parroquia. Algunos participan de la acción misionera en países como Vietnam, Holanda o Francia, otros se forman en Seminarios Misioneros o ingresan en Monasterios de Vida Contemporánea.

Pastoral de la Salud

Prevención del suicidio

La prevención del suicidio infantil/juvenil será el tema del primer encuentro de formación de los equipos de Pastoral de la Salud, programado para el miércoles, 29 de noviembre, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado. El ponente de la sesión será Antonio Guillamón Marín, enfermero especialista en salud mental.

Matrimonios

Encuentro fin de semana

Encuentro matrimonial organiza un fin de semana para parejas y matrimonios, el cual tendrá lugar los días 2 y 3 de diciembre, en el Hotel Europa. Estos encuentros son una oportunidad para dedicar un tiempo de calidad a la pareja; aprender a gestionar y revitalizar la relación. Más información e inscripciones en el teléfono 661 559 082 o el correo albacete@encuentromatrimonial.es

Misiones

Vigilia de Oración

El sábado, 2 de diciembre, a las 20:15, en la parroquia de Alpera, se llevará a cabo una Vigilia de Oración, por la fiesta del patrón de las misiones, San Francisco Javier. Durante este momento de oración, unidos a toda la Iglesia para rezar por los misioneros que, al igual que San Francisco Javier, respondieron a la llamada de entregarse al prójimo más allá de nuestras fronteras.

Enseñanza

Concurso de Belenes

La pastoral de la delegación de Enseñanza convoca el undécimo concurso de belenes y adornos navideños. Pueden participar todos los escolares. Se permite el uso de cualquier material de manualidades o reciclable, siempre y cuando no exceda las medidas de un folio A-3 en la base. La selección de los trabajos se llevará a cabo en los centros por el profesorado de religión católica. Los seleccionados se presentarán los días 13, 14 y 15 de diciembre en El Corte Inglés, donde serán expuestos hasta el 5 de enero.